

INTRODUCCIÓN: el tiempo de la monarquía en Israel se puede dividir en tres periodos o etapas; el reino unido que abarcó el reinado de Saúl, David y Salomón, el periodo del reino dividido a partir del reinado de los hijos de Salomón que se dividió en el reino del Norte Israel y el reino del Sur Judá y se puede considerar un tercer periodo que se considera como el reino subsistente o sobreviviente que comprende el reino de Judá desde el reinado de Ezequías hasta Sedequías. En el reino del Sur hubo reyes que se volvieron a Dios y buscaron agradecerle, al mismo tiempo que llevaron al pueblo a hacer lo mismo, entre estos reyes está el rey Ezequías como podemos leer en los libros de Reyes y Crónicas. Ezequías es un ejemplo de vivir una vida justa a pesar de carecer de ejemplos que lo inculcaran a buscar agradecer a Dios.

- 1- Una vida que camina en la verdad** (v. 3-4) Ezequías comienza su reinado siendo joven, llevó al pueblo a vivir en justicia delante de Dios y que el pueblo volviera su corazón al único y verdadero Dios, también impulsó la restauración de la adoración y quitó de en medio del pueblo los lugares de idolatría, las prácticas que llevaron al pueblo a alejar su corazón de Dios. Ezequías nació y creció en medio de un ambiente que él pudo considerar normal y ya establecido, sin embargo, durante su reinado hace cambios con impacto espiritual. El pueblo de Judá llegó a adorar incluso la serpiente de bronce que en su momento Moisés levantó y que Dios usó para traer sanidad y milagro en medio del pueblo, pero ahora se había vuelto objeto de idolatría (Núm. 21:9) lo que en su día Dios usó para obrar en medio de su pueblo pero al pasar el tiempo el corazón del hombre levantó como un altar de idolatría, y se quedaron con lo que Dios hizo en el pasado acomodados y cerrados en su mente y corazón, trayendo de esta manera el pecado a sus vidas. La idolatría es poner a algo o a alguien en el lugar que le corresponde a Dios, incluso aquello que Dios hizo en un momento o etapa y lo levantamos como dios en nuestra vida sin permitir que Dios haga lo nuevo. Caminar en la verdad es seguir y vivir lo que Dios dejó en su Palabra, no lo que a nosotros nos ha ayudado o bendecido en algún momento y lo establecemos en nuestra vida. Vivir en la verdad es cuando buscamos agradecer a Dios y poner en práctica los principios y valores que Él nos ha dejado en su Palabra, ver versículo 6. Caminar en su verdad me lleva a hacer cambios que hace que lleve una vida de santidad y consagración.
- 2- Una vida recta en aflicción:** (Cap. 20:1-6) a los pocos años de su reinado Ezequías recibe una palabra de Dios a través del profeta Isaías, y no era un mensaje alentador. Dios le manda a Ezequías que ponga a cuenta sus asuntos, que ponga en orden su casa porque la enfermedad que padece lo llevará a la muerte. Evidentemente este mensaje trae aflicción al corazón de Ezequías y nos enseña que vivir una vida recta delante del Señor no garantiza que no tendremos enfermedades ni aflicciones que él no permita. Muchas veces se ha generalizado mal que una enfermedad es a causa de pecado o como castigo de Dios por el pasado. Dios es Dios de misericordia y en su soberanía siempre permite situaciones que también prueba nuestro corazón para con él. El rey Ezequías en ese momento se puso a solas con Dios y su enfermedad, él clamó a Dios reconociendo como vivió delante de él hasta ese día, en rectitud, en santidad y entrega total. Abrió su corazón en oración, el Señor fue conmovido y decidió sanarlo y traer más años a su vida. La Biblia no especifica que al Señor le desagradó la oración de Ezequías tampoco especifica que Ezequías le haya pedido

sabiendo, pero en respuesta a su oración, Dios decide alargar 15 años a su vida que hasta ese momento agradaba a Dios, porque en todo lo que hacía Dios era glorificado y exaltado. Si Dios quiere, él es poderoso para cambiar lo que el futuro nos depara. La prueba de nuestra vida es de seguir siendo fiel al Señor hasta el final.

- 3- Fiel hasta el final:** (v. 12-19) el nombre de Ezequías significa "*fortalecido del Señor*", la vida del rey se ajusta al significado de su nombre, todo lo que alcanzó en su reinado fue gracias al respaldo y a la mano de Dios en su vida, fue Dios quién prosperó su reino y dio victoria sobre todos los enemigos del pueblo. Fue Dios quién trae sanidad a su vida y lo rescata de la muerte. Ezequías podía sentirse "especial" por Dios. cuando el rey de Babilonia envía mensajeros y presentes al rey, dice la Biblia que el Señor permitió esto para probarle y conocer todo lo que estaba en su corazón (2 Cron. 32:31) y el corazón de Ezequías se enaltecía. El orgullo precede a la necesidad y las consecuencias son graves para la persona que no lo reconoce y más aún no solo afecta a su propia vida, sino también puede afectar a su entorno y tristemente a sus generaciones si no hay arrepentimiento. Ezequías pudo volverse a Dios como lo hizo antes y tantas veces, pero aquí solo vio por su bienestar egoísta. que el tiempo que Dios nos dé en servicio, en vida, no olvidemos que todo lo que hagamos y lo hayamos alcanzado es porque Dios nos ha prosperado y Él es él artífice de nuestro destino, de nuestras victorias, si somos probados, que el Señor pueda encontrar un corazón fiel hasta el final.

CONCLUSIÓN: Ezequías nos muestra que todos podemos vivir una vida justa cuando conocemos a Dios, a pesar de nuestros errores, si reconocemos que fallamos Dios es poderoso para cambiarnos, pero nuestra justicia es vana, solo podemos ser justos en verdad delante de Dios a través de Cristo, por lo que Él alcanzó y ganó por nosotros.